

CUADERNOS ALTOARAGONESES

# De Santa Eulalia la Mayor a Casbas por el Camino Natural de

J. MARIANO SERAL

Rígidos sillares arrancados a golpe del metálico cincel de la fría veta pétreo, uniéndose en los sólidos muros de Iglesias, en las paredes de las enmudecidas ermitas, en los puentes que unen riberas, viviendas.....emanando bocanadas de historia. Pinturas cuyas coloristas pinceladas buscan la profundidad de la perspectiva encuadrándose en el gótico. Retículas de verdes parcelas cerealistas con sus espigas en formación que ondean al viento, usurpando sin piedad las pardas tierras al centenario olivo, retorciéndose en el olvido abrazado por la espina de la zarza, bajo la mirada absorta de la aliaga amarilla. Alineadas vides que derraman lágrimas grana. Respirándose en la historia aroma de vino y aceite.

En la excursión de hoy recorreremos la etapa 7 del Camino Natural de la Hoya de Huesca de 24,7 km, el tiempo estimado para realizar dicho recorrido es de 6 h 20 min. Como en toda excursión seremos conscientes de nuestras condiciones físicas, llevaremos la indumentaria adecuada, etc.

Establecemos como punto de partida la localidad de Santa Eulalia la Mayor, para acceder a dicha población desde Huesca, tomaremos la N-240, a la altura del Estrecho Quinto seguiremos el desvío dirección Loporzano, vial que en pocos minutos nos dejará en las inmediaciones de Santa Eulalia.

En primera instancia realizamos un breve recorrido por las calles de dicha localidad, población que ya hemos visitado en varias de nuestras excursiones realizadas por esta zona. Destaca sobre el caserío la Iglesia dedicada a San Pedro, con bonita puerta de entrada, "la portada es de dos cuerpos. El inferior de arco de medio punto entre columnas pareadas que sostienen una estructura arquitrabada dórica" (1). En la parte norte del pueblo se sitúa la ermita de la Virgen de Sescún de estilo románico, de planta rectangular, tejado de losas a dos aguas, paredes de sillería y sillarejo, la puerta con orientación oeste bajo arco de medio punto con tres arquivoltas, en el muro norte se observa una puerta cegada y un gran arco también cegado, en el muro sur puerta bajo arco de medio punto con dos arquivoltas, en su interior bóveda apuntada. Al este de dicha ermita se erige la atalaya, sobre un risco de roca caliza, tiene forma cilíndrica, construida con mampuestos procedentes del entorno, unidos por argamasa, data del siglo XI. Presenta un aspecto remozado ya que ha sido restaurada y se ha co-



Puente sobre el Guatizalema en Sipán.

locado una escalera metálica exterior que nos permite subir a su parte más alta y otear el terreno emulando en cierto modo a sus primeros ocupante. Alguna nueva mesa de interpretación nos da abundante información de las diferentes construcciones, también nos narra que en el entorno de la atalaya hay un aljibe tallado en la roca que se alimentaba con un sistema de canalillos que recogían las aguas de lluvia. Desde este enclave bien vale la pena permanecer unos minutos para contemplar las teselas del precioso mosaico multicolor, por el norte la altanera Sierra Guara y por el sur el lienzo agrícola con su vivo colorido.

Iniciamos nuestra andadura, tomamos dirección sur, siguiendo la señalización del Camino Natural de la Hoya de Huesca, tras dar nuestros primeros pasos por el negro asfalto, seguimos una pista a mano derecha que se interna entre almendros y olivos,

**>Molino de Castilsabás, de planta rectangular, zócalo, cadenas y esquinazos de sillería.**

algunos de ellos de troncos de gran diámetro. En pocos minutos llegamos a la licorera, edificio de planta rectangular, zócalos esquinazos y cadenas de sillería, puerta de entrada bajo arco de medio punto. Anexo al edificio podemos ver la boca de un horno. Pasamos por delante del molino de Castilsabás, de planta rectangular, zócalo, cadenas y esquinazos de sillería, tejado de larga tramada de un agua. "De casi 300 metros cuadrados de superficie. Cuenta con un buen torno de libra. A la derecha había un espacio para atar las bestias, un pesebre y también estaban los algorines. A la izquierda el ruello que deshacía las olivas movido por una mula



Casbas de Huesca pozo de hielo.



Ermita Ayera.



Molino en Castilsabás.



Casbas de Huesca.

que giraba y giraba. El gigantesco torno ocupa el fondo del local. La viga de 12 metros" (2). A escasos metros se emplaza la ermita de Nuestra Señora del Viñado del siglo XVIII, puerta de entrada bajo arco de medio punto, con arquivoltas, paredes de sillería, también está presente el ladrillo en el campanario. "Planta de cruz latina con capillas laterales, está cubierta con bóveda de lunetos y sobre el crucero hay cúpula sobre pechinas" (3).

Dejamos a mano izquierda Castilsabás, seguimos por la pista que nos llevará hasta la localidad de Ayera, a mitad de camino permanecen en silencio los restos de la ermita de San Fertús. De planta rectangular, de sillería, la puerta de acceso por el oeste bajo arco de medio punto, el muro sur semiderruido, en su interior quedan en pie dos arcos apuntados, el tercero no pudo resistir el paso del tiempo al igual que el tejado. En el muro de mediodía destacan dos canecillos, y en el norte un gran sillar que podría pertenecer a un sepulcro. Según la mesa de interpretación próxima la primitiva fábrica fue románica, quizá de la segunda mitad del siglo XII.

En pocos minutos llegamos a la localidad de Ayera, desde esta población también se puede realizar algún recorrido de gran interés, como es la visita a la Peña de los Moros. Continuamos con nuestro recorrido, pasamos por las inmediaciones de los restos de la ermita de San Esteban, dicha ermita se sitúa en un tozal rodeado de carrascas, en la vertiente este se aprecian unas oquedades acampanadas cinceladas en la roca, dichas oquedades en antaño fueron utilizadas como silos, la erosión resquebrajó la roca seccionándolos. Subimos a la ermita, todo su perímetro está rodeado de sepulcros tallados en piedra, uno de ellos es de escasas dimensiones, orientados hacia levante. La ermita es de planta rectangular, paredes de sillarejo, en las esquinas sillares, en la pared este una carrasca brota del pétreo muro, entrada bajo arco de medio punto, jambas de sillería, branquil, el tejado no ha podido resistir el paso del tiempo, en su interior destacan tres arcos apuntados que arrancan desde el suelo, en la entrada permanece anclada en la pared una pequeña sección de la pileta del agua.

Seguimos dirección este entre campos de cultivo, en esta zona predomina el cereal, intercalándose algún campo de guisantes, hasta que llegamos a las tierras rojizas del saso de Sipán, paraje en el cual el verde gana intensidad por el cultivo del almendrenal. En las cercanías de dicha localidad se sitúa un bonito crucero, grada, basa y fuste de piedra, carece de cruz aunque hay alguna esculpida en dicho fuste. Cruzamos la acogedora población de Sipán, observando las diferentes construcciones sobre las cuales destaca la Iglesia dedicada